

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 19,3-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



3 Los fariseos se acercaron a Jesús y, para ponerlo a prueba, le preguntaron: «¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?». 4 Él respondió: «¿Acaso no han leído que desde el principio el Creador los hizo varón y mujer?». 5 Y añadió: «Por esto el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y formarán los dos una sola carne.

6 De tal forma que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, ¡lo que Dios ha unido, el hombre no lo separe!». 7 Le replicaron: «Entonces, ¿por qué Moisés mandó dar un certificado de repudio y divorciarse?».

8 Jesús les respondió: «Moisés, por la dureza de sus corazones, les permitió divorciarse de sus mujeres, pero no ha sido así desde el principio. 9 En cam-

bio, yo les digo que quien se divorcia de su mujer, excepto si hay unión ilegítima, y se casa con otra, comete adulterio».

10 Los discípulos le contestaron: «Si es así la situación del hombre con la mujer, no conviene casarse». 11 Les respondió Jesús: «No todos pueden aceptar esta enseñanza, sino solo aquellos a quienes Dios se lo concede 12 Pues hay algunos que no se casan porque nacieron incapacitados desde el vientre de su madre, hay otros que fueron incapacitados por los hombres, pero hay algunos que han elegido no casarse por causa del Reino de los cielos. ¡Quien pueda aceptar esto, que lo acepte!».

Palabra del Señor



En el Sermón de la montaña, Jesús ya había abordado el tema del divorcio, aunque de forma rápida y en el contexto de la superación de la Ley antigua (Mt 5,31-32); ahora lo aborda de nuevo en polémica con los fariseos. El episodio se compone de dos instrucciones diferentes, pero unidas: la instrucción sobre el repudio (Mt 19,3-9) y la instrucción acerca de la continencia (Mt 19,10-12). Los fariseos no cuestionan el divorcio en sí mismo (Mc 10,2), permitido por la Ley (Dt 24,1-4), más bien discuten el motivo, es decir, ese «algo vergonzoso» que se pone por causal en la Ley (Mt 24,1). Por entonces había dos escuelas en disputa sobre la interpretación de la causa del divorcio: la de Hillel, más liberal, aceptaba muchos motivos, y la de Shammai, más estricta, que condicionaba el divorcio solo al adulterio.

Jesús va más allá de la casuística y lleva el tema a su sentido original, el del designio creador de Dios y su voluntad inicial de que varón y mujer sean una sola carne (Gn 1,27; 2,18-25). El divorcio fue una concesión provisional por la rebelión obstinada contra el orden establecido por Dios. El matrimonio se entiende en el ámbito de un sistema de valores modificado con la llegada del Reino de Dios y, por tanto, es una institución querida por Dios que hay que vivir según esos nuevos valores (1 Cor 7,1-16).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿cuál es la pregunta que los fariseos le hacen a Jesús?, ¿qué buscan con ella?, ¿cuál es la respuesta de Jesús a los fariseos? ¿Qué le preguntan los discípulos a Jesús? ¿cuál es la respuesta de Jesús? ¿Cuál es el valor que Jesús le da al matrimonio en este pasaje?*
3. *¿Qué valor tiene el matrimonio para nosotros?, ¿qué valor tiene en nuestra sociedad? ¿Qué lugar ocupa el acompañamiento de matrimonios en nuestras acciones pastorales? ¿Cómo podemos generar una red de acompañamiento a matrimonios en las distintas etapas de la vida?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*